



HUMORISMO

CHIRLORISMO DE MONTE

*Solá, solitaña,
vete a la montaña
y dile al pastor
que haga buen sol...*

- 1 Y dile al pastor que haga buen sol, que voy a la montaña y quiero traérmela a casa para mañana y para toda la semana.
- 2 Los primeros alpinistas vizcaínos usaban botas de agua, polainas y una cachava de pincho.
Y se dedicaban a «hacer las cien pertenencias».
- 3 De las polainas se pasó a las bandas, como se pasa de las barras a los tornillos en metalurgia.
- 4 Por el sendero que va subiendo al piso de la neblina, las huellas del asno que ha pasado momentos antes cargado con ruido de cantimploras...
Y los granos de café de las ovejas.
- 5 El busto de un alpinista es el busto invertido de una matrona. El odre nutritivo detrás, caído; la H del sostén, delante.
- 6 Cuando se oye al grillo es que ya no se oye a la ciudad. El grillo da la primera sensación de altura.
- 7 Los domingos, el de la ciudad sube y el de la montaña baja. El de la montaña hace alpinismo cóncavo.
- 8 El bastón no es un apoyo en realidad, sino el arma indispensable para el alma que se hace primitiva cuando va llegando a la cumbre.
- 9 El agua de cristal que canta entre castaños, acompañada de flauta.
—Comeremos aquí, si te parece...
- 10 Cuando sólo queda nieve en algunas partes sombrías del monte, el monte se disfraza de vaca holandesa.

- 11 Serantes, el monte cónico, es una copia del monte que escogió Palucie para su Geografía.
Un pequeño volcán de biombo, cuyo cráter está taponado por un castillo.
- 12 Los autos-orugas acabarán con el alpinismo, como el ascensor está terminando con el montañismo acordeónico de las escaleras.



- 13 En la cima, el viento hace de cada mujer una Victoria de Samotracia, que hiende con los ojos la quietud del panorama.
Luego se advierte que la Victoria tiene brazos, porque saca la lata de sardinas y deja la tarjeta en el buzón.
- 14 El que «hace los cien montes» colecciona perfiles orográficos en un comprimido de oro: la medalla.
El álbum más pequeño que se conoce para la colección más enérgica.
- 15 Siempre es mala la literatura alpina. Esto demuestra lo bueno que es el monte.

J. MIQUELARENA.